

# Los engaños de la vida

Nace la rosa de diana  
I al momento se deshoja,  
Celaje que el aire arroja  
Echando su luz temprana,  
Sombra pasajera i vana,  
I de esto yo me presumo,  
I con razón me consumo  
Ver que un hombre ha de querer  
Aquello que viene a ser  
Flor, celaje, sombra i humo.

Es una deidad finjida,  
Que un hombre a querer anhela,  
Polvo que se asienta i vuela,  
Cruel engaño de esta vida.  
Así la mas presumida,  
Cuando se ve apasionada,  
De su consorte privada  
Por un fino padecer,  
Aquello qué ¿viene a ser?  
Alre, polvo, engaño i nada.

La edad roba la hermosura,  
El tiempo la desemeja,  
En triste achaque la deja  
Sin alivio i compostura.  
La muerte la desfigura  
Como tan claro advierte,  
Que de una u otra suerte  
Está la deidad mas bella  
Aguardando en contra de ella  
Edad, tiempo, engaño i muerte.

Nace una hermosa mujer,  
I nace para vivir  
I vive para morir,  
I muere para perder  
Toda su pompa i placer.  
Como bien claro se infiere,  
Que la mujer cuando quiere  
Ser con su dueño constante,  
Es porque en el mismo instante,  
Nace, quiere, vive i muere.

Al fin, cuando la belleza  
Pierde la mujer querida  
En lo mejor de la vida,  
Cambia de naturaleza.  
Revestida de tristeza  
La verán cuando la dejan,  
Si sus pesares le aquejan,  
Se verá siempre abatida  
Pasando la edad florida,  
Los años la desemejan.

Nota: décimas de López y Morán, "A mi hermana que perdió su hermosura por las viruelas".

Ver lira completa